

CAPÍTULO XXII

LA TRANSMISIÓN

En ese momento el Buda Shakyamuni se levantó del asiento del Dharma y, por sus grandes poderes sobrenaturales, puso su mano derecha en las cabezas de los innumerables Bodhisattvas-mahasattvas y dijo:

"Por muchos cientos de miles de billones de asamkhyas de kalpas estudié y practiqué el Dharma difícil de obtener y [finalmente logré] Anuttara-samyak-sambhody. Ahora les transmitiré el Dharma a ustedes. ¡Propáguelo con todos sus corazones y háganlo conocer por todas partes!"

El puso su mano [derecha] en sus cabezas dos veces más y dijo:

"Por muchos cientos de miles de billones de asamkhyas de kalpas estudié y practiqué el Dharma difícil de obtener y [finalmente logré] Anuttara-samyak-sambhody. Ahora les transmitiré [el Dharma] a ustedes. ¡Acepten y guarden, lean, reciten y expongan [este sutra en el cual se da el Dharma], y causen que todos los seres vivientes lo escuchen y lo conozcan! ¿Por qué razón? Porque tengo gran compasión. Yo no escatimo nada. No tengo miedo. Deseo dar la sabiduría del Buda, la sabiduría del Tathagata, la sabiduría de El-Que-Existe-Por-Sí-Mismo, a todos los seres vivientes. Soy el gran dador de limoñas para todos los seres vivientes. ¡Sígueme, y estudien mis enseñanzas sin escatimar esfuerzos! En el futuro, cuando vean buenos hombres o mujeres que creen en la sabiduría del Tathagata, deben exponerles este Sutra de la Flor de Loto del Dharma Maravilloso, y causar que escuchen y conozcan [este sutra] así ellos son capaces de obtener la sabiduría del Buda. Cuando vean a cualquiera que no recibe [este sutra] por fe, deben mostrarle alguna otra de mis enseñanzas profundas, enseñarle, beneficiarle, y causar que se regocije. Cuando ustedes hagan todo esto, serán capaces de devolver los favores que les hicieron los Budas."

Habiendo escuchado estas palabras del Buda, los Bodhisattvas-mahasattvas se llenaron de gran alegría. Con más respeto que nunca, se inclinaron hacia adelante, hicieron una reverencia, unieron sus manos hacia él y dijeron simultáneamente: "Vamos a hacer como tú mandas. ¡Ciertamente, Honrado por el Mundo! ¡No te preocupes!"

Los Bodhisattvas-mahasattvas dijeron simultáneamente dos veces más, "Vamos a hacer como tú mandas. ¡Ciertamente, Honrado por el Mundo! ¡No te preocupes!"

En ese momento el Buda Shakyamuni, deseando enviar de regreso a sus mundos de origen [al Buda Muchos Tesoros y] a los Budas de sus réplicas, que habían venido de los mundos de las diez direcciones, dijo, "¡Puedan los Budas estar donde deseen estar! ¡Pueda la estupa del Buda Muchos Tesoros estar donde estaba!"

Habiendo escuchado estas palabras del Buda, no sólo los innumerables Budas de sus réplicas, que habían venido de los mundos de las diez direcciones y estaban sentados en los asientos de león bajo los árboles enjorados, el Buda Muchos Tesoros, y la gran multitud de los innumerables Bodhisattvas, incluyendo Práctica-Superior, sino también los cuatro tipos de devotos incluyendo Shariputra y otros Srávakas, y los dioses, hombres y asuras del mundo, tuvieron una gran alegría.